

Mariano Palamidessi
(comp.)

Daniel Galarza, Mariana Landau, Débora Schneider

LA ESCUELA EN LA SOCIEDAD DE REDES

UNA INTRODUCCIÓN A LAS TIC EN LA EDUCACIÓN

Presentación

En los últimos años del siglo XX y comienzos del siglo XXI, la expansión generalizada de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) ha contribuido a modificar, de manera irreversible, la vida de los países y la experiencia de las personas. Alterando las coordenadas de tiempo y espacio que ordenan la vida en sociedad, esta revolución tecnológica impulsa los procesos globalizadores en la economía, la mundialización de las comunicaciones y la digitalización de la cultura. Gracias a las TIC, los mercados financieros, los procesos productivos, los transportes, la gestión, la información y las comunicaciones se coordinan en tiempo real y en función de redes globales. Algunos de estos rasgos han llevado a diversos autores a postular la emergencia de un nuevo tipo de sociedad. Esta nueva forma de organización se estaría ordenando bajo la forma de redes, de tramas sociales que atraviesan las fronteras nacionales y se expanden con rapidez sobre la base de la infraestructura que le brinda la difusión planetaria de las TIC.

Este nuevo escenario histórico ha comenzado a generar transformaciones en los modos en que se organizan, se piensan y se articulan los procesos educativos. En todo el mundo, estos cambios están impulsando la introducción de las TIC y la formación en red como cuestiones centrales en las políticas y las prácticas educativas. En una gran cantidad de espacios de análisis y debate se plantea la necesidad de que las escuelas preparen a las futuras generaciones en un conjunto más amplio, diverso y complejo de capacidades, entre las que se destacan las de utilizar tecnologías y entornos digitales, construir

conocimiento en un mundo de superabundancia de fuentes de información y comunicarse y trabajar en red.

En los últimos años, las TIC y las redes aparecen en el discurso educativo en el ámbito internacional como las herramientas clave para motivar a los niños, poner en comunicación a los estudiantes de diversos países, reintegrar a los sectores y grupos excluidos a los diálogos productores de riqueza, sentido y pertenencia social. De allí que la integración de las TIC, el acceso a Internet y el trabajo en red parecen haberse constituido en una medicina universalmente útil para todos los malestares de la educación y casi todas las disfunciones del nuevo ordenamiento social.

La producción de investigaciones, artículos, libros, textos, sitios, revistas, congresos, conferencias, recomendaciones, declaraciones, soluciones sobre estos tópicos a nivel internacional se presenta inagotable. Los países centrales producen una abundante literatura dedicada a promover la adopción de TIC y del trabajo en redes en la educación, y a la investigación sobre los cambios que esta integración produce.

A pesar de que han transcurrido más de veinte años desde que las TIC comenzaron a integrarse en las escuelas en América Latina, aún no disponemos de una masa relevante de investigaciones que nos permitan comprender las formas y los alcances que asume esta integración. Pese a que miles de educadores y estudiantes en nuestra región desarrollan proyectos que utilizan las potencialidades abiertas por estas tecnologías, los análisis sistemáticos son escasos. Basta efectuar algunas búsquedas en Internet para comprobar que la presencia de investigaciones y de estudios en español sobre estos temas es completamente irrelevante cuando se la compara con otros idiomas (sobre todo, con el inglés). Y, dentro de la producción en español, la presencia de la producción de España es varias veces superior a la suma de todos los países hispanohablantes de América Latina.

Las TIC no son artificios neutrales. Son tramas de artefactos, técnicas, conocimientos y saberes que se articulan con las prácticas sociales, los conocimientos y los sistemas de orientación e interpretación de las personas y los grupos que las utilizan. En buena medida, la forma en que las tecnologías se imbrican en la producción de prácticas sociales depende de la capacidad que los sujetos, las instituciones y las sociedades tengan para construir y recrear conocimientos y sentidos en torno de sus potencialidades y sus usos. Y si bien en Internet o en las librerías puede encontrarse una gran cantidad de textos sobre estas cuestiones, la producción de conocimientos y la “recontextualización” local de los discursos generados en otros contextos sociales es aún débil.

Este libro fue escrito para contribuir al desarrollo de un campo local de estudios, debates e investigaciones en torno de la integración de las TIC en los procesos educativos, en la particular condición política, social y cultural de nuestros países.

Las ideas y reflexiones que se presentan en este trabajo parten de la convicción de que la relación entre las escuelas, las redes y las TIC deben ser pensadas abandonando las lógicas polares –de *apocalípticos* e *integrados*– que suelen caracterizar los primeros momentos de irrupción de las revoluciones tecnológicas. Trata de afirmarse como una escritura que trabaja sobre fenómenos que, en cierta medida, ya empiezan a estabilizar parte de su novedad y a decantar/desechar algunas de sus promesas. Situados en este punto del devenir histórico, creemos que es necesario dedicar los esfuerzos a la conformación, desarrollo y maduración de un campo de prácticas pedagógicas, a la producción de conocimientos empíricos y reflexiones teóricas *sistemáticas* y a la generación de mejores políticas en torno de estas cuestiones.

El libro se organiza en cinco capítulos. En el primero, se presenta una visión general de los procesos de cambio social que se asocian con la integración de las TIC en las escuelas. Para ello, plantea una perspectiva de análisis que toma en cuenta las relaciones entre la organización de las sociedades, las tecnologías y los procesos educativos para comprender las diversas transformaciones que están atravesando las sociedades nacionales y los sistemas educativos ante el ascenso de las dinámicas globalizadoras en la economía, la política y las comunicaciones.

En el capítulo 2, se describen las características que han asumido las recientes políticas de introducción de las TIC en los sistemas educativos y los debates contemporáneos acerca de sus alcances y sus límites. Profundizando sobre el caso argentino, el capítulo se propone contribuir a la reflexión sobre el sentido de estos programas en América Latina.

El tercero analiza algunas de las diversas formas de enseñar y aprender asociadas con Internet. Partiendo de un marco conceptual basado en las nociones de *inteligencia* o *cognición distribuida*, el capítulo estudia las capacidades que se ponen en juego en la participación activa de quienes enseñan y aprenden en colaboración con las tecnologías digitales.

En el capítulo 4, se abordan algunas de las transformaciones y exigencias que el escenario de la denominada *Sociedad de la Información* plantea a los profesionales de la educación. El capítulo identifica los cambios que se vienen produciendo en el dispositivo escolar para revisar el modo en que la integración de las TIC en las escuelas genera presiones contradictorias sobre la profesionalización docente.

Cerrando el libro, en el capítulo 5, se presenta una serie de reflexiones sobre los sentidos y la importancia de promover, en las escuelas, el desarrollo de entornos electrónicos y de redes de trabajo colaborativo basados en TIC. En los apartados finales se esbozan algunas reflexiones sobre el entrecruzamiento histórico entre las escuelas y las tecnologías digitales, y se identifican algunos de los problemas que se enfrentan para encarar estos desafíos en América Latina.

Queremos agradecer al equipo docente del Postítulo en *Nuevas Alfabetizaciones* de la Escuela de Capacitación Docente de la Ciudad de Buenos Aires (2003), dirigido por Inés Dussel, por habernos dado la oportunidad de desarrollar el módulo donde planteamos, en una primera versión, algunas de las cuestiones presentadas en este libro.

También queremos expresar nuestro reconocimiento a los estudiantes y docentes del Posgrado en Educación y Nuevas Tecnologías de la FLACSO, porque las responsabilidades docentes y las discusiones nos obligaron a ordenar y a sistematizar mejor las ideas.

Del mismo modo, va nuestro agradecimiento a los colegas de la Unidad de Investigaciones Educativas del Ministerio de Educación, ya que varias de las hipótesis, datos y problemas presentados en estos capítulos fueron -de un modo u otro- objeto de discusión colectiva.

Asimismo queremos destacar la generosidad de Paula Pérez y del equipo profesional de la Fundación Evolución, por darnos la posibilidad de compartir informaciones y preocupaciones en torno de estas cuestiones.

Finalmente, queremos agradecer especialmente a Marta Libedinsky -directora de la colección- por su invitación a escribir este libro, por su acompañamiento y, también, por su sutil y oportuna presión para que lo termináramos a tiempo.

MARIANO PALAMIDESSI